

Juan López Fernández es un tipo del montón que sabe pasar inadvertido. Pero bajo su condición de administrativo en una oficina, se esconden unos orígenes alienígenas y asombrosos superpoderes: la fuerza extrema, la hipervelocidad, la visión por rayos equis y la capacidad de volar (con el puño extendido haciendo los cuernos, eso sí).

Él es en realidad Superlópez, un superhéroe que, con su bigotillo español y un trabe dos tallas más grande, tiene tendencia a ocasionar desastres. Se enfada con facilidad, pero no abandona en su empeño por vencer a los villanos.

Es un apasionado del fútbol y el café con leche y cruasán.